Série 1.ª — 7 Feb

ESTUDIOS TEOSÓFICOS

SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH
THERE IS NO RELIGIÓN HIGHER THAN TRUTH
NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD

Para pedidos é informes dirigirse á la imprenta de estos Estudios Teosóficos.

El hombre sin odio ó sér viviente alguno, bueno y misericordioso, sin egoísmo, sin amor propio, indiferente al placer y al dolor, paciente, gozoso, siempre en estado de Yoga, dueño de sí mismo, firme en el buen propósito, fijos en mí su espíritu y su razón, mi servidor: este hombre merece mi estimación.

(Del *Bhagavad-Gîtâ.*—XII)

Lo que ha nacido debe morir infaliblemente; y lo que ha muerto debe renacer.

(íd., íd.—II)

Así como el hombre desecha su ropa vieja y se viste con otra nueva, así el alma abandona su vieja envoltura mortal y se reviste de otra nueva envoltura.

(íd., íd.—II)

A LOS QUE VENGAN

Respuestas á algunas preguntas

En este fin de siglo, en virtud de una ley oculta muy conocida de los Iniciados, existe un marcado movimiento de reacción contra la brutalidad de las afirmaciones materialistas, y un nue-

26

José Rovivalta Borrell



ÍNDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTA SÉRIE

vo impulso por parte de las almas ávidas de verdades reales, de horizontes más vastos, sedientas de esa necesidad ideal que constituye en nosotros la más irreductible de las necesidades, y por ende la más convincente y la más divina de las promesas.

Como ha dicho Balzac, génio profundo al cual nada escapó, y que fué no solamente un gran pensador, sino también un ocultista, "un deseo constante es una promesa de porvenir„

Causa sorpresa, por poco que uno se ocupe de ciertas cuestiones de órden elevado, el número considerable de personas de todas las clases sociales, y especialmente de las elevadas, y de diferente cultura, artistas ó sabios, poetas ó escritores, hombres de edad madura, jóvenes, señoras del gran mundo, que se interesan en estas mismas cuestiones, que se preocupan de ellas, que se sienten atraídas, como la mariposa hacia la luz, allí donde creen ver brillar el faro de las Eternas Verdades y del Conocimiento Total.

Pero, más que en ninguna otra parte, en Teosofía sucede, como se ha dicho, que si hay muchos *llamados*, hay muy pocos *escogidos*.

No basta el *deseo de saber*, y la simple curiosidad es un mal guía en esos largos y árduos senderos que requieren, para ser recorridos sin desaliento, una voluntad firme y muchas virtudes que cada cual cree poseer, pero que, no obstante, son las cualidades más raras de este mundo, aun entre los mejores de los mortales.

Una preocupación general de los que vienen á nosotros, es el imaginarse, por una parte, que se les va á dar en breves lecciones una ciencia toda preparadita, que no tendrán más trabajo que retenerla en la memoría, y por otra parte, que se les va á enseñar, como quién enseña juegos de prestidigitación, la manera de obtener los Poderes extraordinarios, de que han oído hablar vagamente, y cuya idea les trastorna la cabeza.

La decepción es rápida y momentánea.

Cuando echan de ver que Isis no levanta tan fácilmente su velo ante el primero que llega, que la conquista de la Ciencia oculta es un asunto de trabajo personal, y que es á nosotros mismos á quienes incumbe adquirir la *Verdad total*, pagándola á

un precio que aterra á los débiles y que irrita á los impacientes; todo esto causa en el ánimo de la mayor parte de los neófitos una sorpresa indecible.

Se quiere recibir, pero no se quiere dar nada en cambio.

Se atienen á sus hábitos, se aferran á sus pasiones.... Prontos están á intentarlo todo, menos á sacrificar la mas mínima partícula de su *yo* egoísta.

Los mejor intencionados, salvo las excepciones, porque afortunadamente se cuenta más de una, os dicen:

Pero, en último resultado, para progresar, para avanzar, ¿qué es preciso hacer?

Y cuando se les ha dicho lo que hace al caso, uno se queda mudo de asombro al observar que no han comprendido una palabra.

A todos cuantos vengan á la Teosofía, creemos de nuestro deber hacerles las declaraciones siguientes:

La Sociedad teosófica, como lo indican los términos mismos de su programa, comprende *tres* objetos principales, dos que pertenecen á la parte *exotérica* de su enseñanza, y uno que incumbe á la parte *esotérica.*

El primero de estos objetos es el formar el núcleo de una *Fraternidad universal entre todos los hombres, sin distinción de raza, de creencias ó de color.*

Nos permitiremos insistir particularmente sobre este primer punto, porque es la base absoluta de la enseñanza teosófica, que descansa, ante todo, sobre el principio de el *altruismo,* y que no admite el trabajo ni el esfuerzo, sino á condición de que nuestra propia personalidad y nuestros intereses materiales no sean el objeto de aquellos; que no intentemos progresar y elevarnos, sino con el deseo y la firme resolución de hacer progresar y de elevar á los demás.

Como se vé, pues, no se trata aquí de una simple recomendación metafísica ó sentimental, sino de un *hecho positivo y práctico, de una ley absoluta.*

El segundo objeto, *estudio de las literaturas, religiones* y *ciencias de los Arios y de otros pueblos orientales,* no es, en manera alguna, una simple cuestión de curiosidad, de dilettantismo literario, filosó-

fico ó científico, sin otras miras que las de adornar nuestro espíritu con una nueva rama de erudición.

El objeto que persigue la *Sociedad teosófica* es más noble y más fecundo, y este estudio, llevado á cabo con la paciencia y voluntad necesarias, tiende á demostrar la concordancia completa, la unidad real y absoluta de las creencias de todas las Religiones, de las aspiraciones de todas las filosofías, de los sueños y de las esperanzas de la humanidad entera, puesto que todas estas creencias, religiones y filosofías dimanan de un sólo y mismo orígen, el cual sucesivamente ha dado nacimiento á mil pequeños arroyos, que ignoran su propio orígen, y buscan su dirección á través de los obstáculos que les ofrecen los terrenos diversos y frecuentemente ingratos.

En una palabra: la *Teosofía*, si ella fuese una religión, os diría que no ha existido mas que *una sola* Revelación, muy anterior á todas cuantas os figurais conocer, de la misma manera que no existe más que *una sola* verdad; y afirma que por este Estudio al cual os convida, todos vosotros adquirireis esta certeza y tendréis la prueba de esta afirmación.

Bien lo sabía Pitágoras, cuando en sus *Versos dorados* decía:

"Rinde á los Dioses inmortales el culto consagrado, guarda después tu Fé......"

Todos son llamados á seguir los dos primeros objetos, y *todos*, si así lo desean, ó si no permiten otra cosa sus fuerzas, pueden concretarse á estos dos únicos puntos.

Para esto, ninguna garantía, ningún acto de fé se exige. Cada cual está en plena libertad de creer ó de dejar de creer, de admitir ó de rechazar. A nadie se le pide que abdique ó que modifique sus convicciones íntimas ó sus creencias ú opiniones personales.

No se pide á los adherentes otra cosa que trabajar é indagar con buena fé y mejor voluntad, sin preocupaciones de ningún género, y respetando la independencia de los demás, como estos respetarán la suya.

Pero esto, lo repetimos, no es más que la parte puramente *exóterica*, aquella á la cual todos son llamados, el pórtico del templo, donde la muchedumbre, entre los antíguos, era admitida.

El tercer objeto, ó sea: *estudiar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos del hombre,* es de un carácter totalmente distinto.

Después del Pórtico, el Templo y el Santo de los Santos, protegido por un triple velo.

Aquí, no entra todo el que quiere, sino solamente aquel que se muestra digno y presenta aptitud, no solo por su inteligencia, sino también y principalmente por su valor moral y espiritual para comenzar la penosa ascensión, la cuesta áspera y ruda.

Son unos pocos los que emprenden dicho sendero; son menos todavía los que tienen valor y fortaleza para seguir adelante; poquísimos alcanzan la cumbre.

Desengáñense de una vez, pues, todos cuantos se habían imaginado recibir inesperadas revelaciones, ó que ante ellos se producirían pruebas fenomenales de ciertas aserciones,

El procedimiento teosófico, el método oculto son muy distintos.

Por el **trabajo interior** es como cada uno de nosotros puede y debe llegar al conocimiento de la *Verdad total.*

Sólo por el ejercicio de la Voluntad aplicada á ciertos objetos; sólo por una dilatada y severa Higiene *física, psíquica, mental* y *espiritual,* cuyas reglas no se dan á conocer más que á quien tiene derecho á saberlas y conforme adelanta en la Iniciación, sólo por estos medios es como puede llegarse á ciertas alturas; y el secreto sería, por otra parte, inútil para aquellos que no poseen el sentimiento completo del Altruismo, el desprendimiento absoluto del *yo* egoísta, y una *Voluntad* cuya tensión sea muy superior á todo cuanto puedan concebir nuestros cerebros occidentales.

La Voluntad elevada á su última potencia, tal es uno de los secretos de la Ciencia oculta, de esta Ciencia que empieza allí donde se detienen todas las otras ciencias, y que las abarca á todas.

Todo debe ser conquistado por el esfuerzo individual, *Saber, Poder, Inmortalidad,* y, sin embargo, ninguno de nosotros *puede salvarse solo.*

A todos los que llegan sedientos de Verdad y que según la

bella expresión de un ocultista, "cansados de aprender, quieren por fin saber„ la Sociedad teosófica empieza por decirles:

"No creais bajo palabra; esto sería fé, y la Fé es el remate del edificio, no su base, porque entonces no se llama ya *Fé,* sino *Certeza.* No creais, pues, sino lo que habeis comprendido y comprobado por vosotros mismos. Para vosotros no debe haber más Verdad que aquella que vuestro espíritu se asimila, concibe y *ve,* con la misma evidencia con que veis la luz en pleno día„.

La Teosofía enseña á la manera como siembra el labrador; esparrama la buena semilla. Esta semilla no germina en todos los terrenos, y por cada una que se desarrolla, ¡cuántas hay que abortan, ó que sólo producen una planta raquítica ó inútil! Las enseñanzas que os dará, fructificarán según vuestras aptitudes y vuestra Voluntad.

El Ocultismo puede compararse con una escala inmensa cuyo primer peldaño descansa en el suelo, y el último se pierde en el Infinito.—Cada cual salva tantos peldaños como se lo permiten sus fuerzas, pero á nadie es dado franquear dos peldaños á la vez.

Desconfiad de los falsos profetas, de esos que pretenden saberlo *todo* y os prometen revelároslo *todo.* Los tales no saben otra cosa que lo que cualquiera puede aprender en los libros, revolviendo el polvo de las Bibliotecas.

Isis solo deja caer lentamente su velo en el secreto del Santuario, delante de los Iniciados, y lejos de la mirada de los profanos.

(Del Lotus, A. A. (M. S. T.)
(traducido del francés) por J. R. B. Presidente de el *Hermes.*

¿Qué es la Sociedad Teosófica?

Los siguientes extractos, sacados de los escritos y de los discursos de algunos de sus principales miembros, pondrán de relieve el verdadero carácter de la Sociedad Teosófica. Todo cuanto se diga ó se haga que no esté conforme con el espíritu

de estos extractos, debe ser considerado como ageno á la sociedad y á sus miembros.

La Fraternidad uuiversal es el objeto más importante de la Sociedad Teosófica

En apoyo de esta aserción puede invocarse el resúmen de las reglas dadas á la Sociedad en 1879, resúmen publicado en *The Theosophist* (abril de 1880), donde dicha Sociedad se halla designada alternativamente con los nombres de *Sociedad teosófica* y de *Fraternidad universal*, y donde se indica que su base es esta misma Fraternidad.

En Marzo de 1880, en un discurso de Rao Bahadur Gopalrao Hurry Deshmuk, la Sociedad es designada en los siguientes términos: "Esta Sociedad fué fundada en América hace cinco años, (es decir en 1875), y su objeto es el estudio de las filosofías orientales, la proclamación de la fraternidad humana y la creación de lazos de amistad entre las naciones y las sectas de distintos nombres."

En el número de *The Theosophist*, de junio de 1881, se dá también á la Sociedad el nombre de Fraternidad universal, y se dice que su principal objeto es formar el núcleo de una fraternidad universal entre los hombres.

Iguales sentimientos fueron manifestados por M. Sinnett, en un discurso que hizo con motivo del séptimo aniversario de la Sociedad. Dijo así: "Pero la investigacion filosófica de la verdad no es el único objeto de la Sociedad; no es mas que el medio de alcanzar el fin que está contenido en la primera divisa de la Sociedad: Fraternidad universal." (Suplemento de *The Theosophist*, enero de 1883).

En la última edición de sus conferencias, publicada en 1885, el coronel Olcott cita un pasaje de la *Historia del Materialismo*, de Lange, diciendo: "La nueva época no podrá llegar á la victoria, más que bajo la bandera de una grande idea que rechace el egoismo é impulse la perfección humana hacia la fraternidad, en lugar de impulsarla hacia el trabajo incesante sin otras miras que el bien personal." Y continua diciendo: "Es á una idea de

esta naturaleza que la Sociedad teosófica pretende dar una expresión formal, sino práctica todavía.„ (pag. 30) En la misma obra (pag. 117) dice: "Nuestra Sociedad hubiera podido muy bien añadir á su título de teosófica el de filadelfa, porque se ha comprendido siempre que debe ser una Sociedad de Fraternidad universal, y que tiene por objeto despertar un amor fraternal entre las diferentes razas.„

En el número 8 de las *Transactions* de la *br.nche* de Londres de la Sociedad teosófica, M. Mohini M. Chatterji, hablando de esta Sociedad y de su obra, después de haber enumerado los tres objetos de la misma, apunta la siguiente observación; "De estos tres, el primero (es decir; la Fraternidad universal), debe ser considerado como su coronamiento y su fin; los otros dos no son sino medios accesorios. Todo miembro de la Sociedad teosófica debe inspirarse en este fin, pero puede, si así le place, interesarse ó no en los dos objetos restantes.„

Una carta de Devan Bahadur Ragunath Rao, publicada en *The Theosophist* de marzo de 1884, y citada en la misma *Transactión*, acentúa más la idea señalada. Dice: "La Teosofía, tal como yo la entiendo, está compuesta de tres elementos: la fraternidad universal, el conocimiento de las verdades descubiertas por la ciencia y generalmente conocidas de los sabios ordinarios, y el conocimiento de las verdades á las cuales estos últimos no han llegado. Puede decirse tambien que la Teosofía es la reconciliación entre la Ciencia y la Religión universales. Para ser teosofista es preciso admitir y practicar la fraternidad universal; fuera de este principio no se puede ser teosofista. Se deberian estudiar, además, las verdades generalmente conocidas en la medida de la capacidad de cada cual; más aún: sería necesario interesarse en el descubrimiento de las verdades que son aún desconocidas. Con estas tres condiciones se es teosofista con toda seguridad. Sin embargo puede uno mantenerse ageno á las altas verdades científicas, sin dejar de reconocer y de practicar la fraternidad universal; en este caso se puede ser también teosofista; en cambio ningunó que deje de reconocerla y de practicarla puede llamarse teosofista, aunque por otra parte sea un sabio de primer órden.„

En la penúltima publicación del Reglamento de la Sociedad (1886) puede verse también que el primer objeto de la misma es la formación de una Fraternidad universal de la humanidad.

Despréndese evidentemente de estos extractos, que datan de los primeros años de la Sociedad, que la Fraternidad universal es el único objeto constante de la Sociedad teosófica. Los otros dos objetos que se le han añadido en diferentes épocas, no deben considerarse sino como accesorios independientes de la base primordial, admitidos por tolerancia, pero que no afectan poco ni mucho la esencia de la Sociedad.

Cualquiera opinión emitida de hoy en adelante por un individuo, sea quien fuere, desde el Presidente hasta el miembro más jóven, ó por un grupo de individuos, deberá ser considerada puramente como personal y sin autoridad legislativa sobre los miembros de la Sociedad.

La Sociedad no es una Secta

Este carácter, que es una consecuencia lógica del principio en cuestión, está claramente proclamado en la literatura teosófica. En Octubre de 1879, en un artículo titulado: ¿"Qué son los teosofistas?„ debido á la pluma de H. P. Blavatsky, se lee: ¿"Qué cantidad de ese estudio de la naturaleza, de esa ciencia de la investigación divina de los antiguos Arios y de los Griegos místicos, y de los poderes del espiritismo moderno admite, pues, la Sociedad?—Nuestra respuesta es: Ella la admite toda. Pero si se nos pregunta que cuales son sus creencias, la respuesta será: *como cuerpo ninguna*. Como cuerpo, la Sociedad no tiene creencias porque estas no son más que la corteza de la ciencia espiritual y la Teosofía, en sus resultados, es la ciencia espiritual misma, la esencia misma de las investigaciones filosóficas y teológicas. Representante visible de la Teosofía Universal, no puede ser más sectaria que una Sociedad de Geografia, que representa la exploración geográfica universal, sin preocuparse con las creencias personales de los exploradores.„

"La religión de la Sociedad es una ecuación algebráica en la cual, mientras que el signo de igualdad no sea borrado, es per-

mitido á cada miembro introducir las cantidades que estime convenientes y que mejor estén de acuerdo con las exigencias climatéricas y otras de su país natal, con las idiosincracias de su nación, ó aún las propias. Careciendo de creencias fijas, nuestra Sociedad está siempre pronta á dar y á recibir, á aprender y á enseñar por la experiencia práctica considerada como opuesta á la credulidad pasiva que imponen los dogmas. Aceptará gustosa todo resultado ó dato suministrado por las escuelas precedentes y los sistemas anteriores que sea demostrable lógica y experimentalmente. Pero, por su parte, la Sociedad no puede aceptar cosa alguna como artículo de fé, sea cual fuere su procedencia.„

"Nacida en los Estados Unidos de América, la Sociedad se ha constituído sobre del modelo de su patria. Esta última, al omitir el nombre de Dios en su Constitución, por el temor de que algún día llegue á ser el pretexto de un religión de Estado, ha concedido en sus leyes una igualdad absoluta á todas las religiones. Todas ellas sostienen el Estado, y todas ellas son á su vez protegidas por él. La Sociedad teosófica, modelada sobre esta Constitucion, puede ser llamada la República de la conciencia.„

"Creemos haber aclarado suficientemente el porqué nuestros miembros, como individuos están en plena libertad de adoptar esta ó aquella creencia, con tal que no abriguen la pretensión de ser ellos los únicos en gozar del privilegio de la conciencia, y de imponer sus opiniones á los demás. Sobre el particular los reglamentos de la Sociedad son inflexibles, puesto que esta intenta poner en práctica el antiguo axioma buddhista: "Honra tu propia fé, y no calumnies la de los demás,„ axioma reflejado, en nuestros tiempos, en la declaración de principios del Brahmo Samaj, (*) que noblemente expone: "Ninguna secta debe ser vilipendiada, ridículizada ú odiada......„

"En conclusión: podemos afirmar que más vasta y más universal en sus miras que ninguna otra Sociedad científica existente, la Sociedad teosófica tiene, á más del saber, la creencia en todas las posibilidades, y la voluntad firme de penetrar en esas regiones desconocidas del mundo espíritual, donde la ciencia exacta confiesa no tener nada que hacer. Aventaja además en

(*) Sociedad religiosa india, actualmente en decadencia.

una cualidad á todas las religiones, porque no establece diferencia alguna entre Gentiles, Judios y Cristianos. Penetrada de ese espíritu es como la Sociedad se ha erigido sobre la base de una Fraternidad universal.„

El suplemento de *The Theosophist* de Enero de 1886, en el preámbulo ó declaración de los principios proclamados por primera vez, en 1875, encierra las siguientes palabras:

"Sean cuales fueren las opiniones privadas de sus miembros, la Sociedad no tiene dogma alguno que sostener, ni creencia alguna que propagar. No es ningún cisma espiritista; no tiene ni amistad ni ódio hacia secta ó escuela filosófica alguna. Su único axioma es la omnipotencia de la verdad; su única creencia es la necesidad de interesarse en el descubrimiento y en la propaganda de la verdad. Al reclutar sus miembros prescinde en absoluto de la raza, sexo, color y creencias.„

En los Reglamentos de la Sociedad teosófica, publicados en 1896, se deja sentado que "la Sociedad no representa ninguna creencia religiosa particular„ no constituye ninguna secta y admite partidarios entre los fieles de todas las creencias.„

En el artículo ya citado del núm. 8 de las *Transactions* de la *Branche* de Lóndres, M. Mohini M. Chatterji, ha formulado la siguiente observación: "Toda tentativa para relacionar la autoridad de la Sociedad con una creencia filosófica agena á estos principios (los objetos declarados de la Sociedad) es vana *ab initio*, sea cual fuere el valor de esta creencia ó de esta doctrina y el de los que la exponen; por la sencilla razón de que la Sociedad teosófica es por su misma constitución incapaz de admitir creencias ni doctrinas algunas.„

Es de la mayor importancia que todos los miembros se den cuenta exacta de lo que es la Sociedad teosófica, de cuales son sus principios y de lo que se exìje de ellos mismos.

Se han coleccionado estos diversos extractos al objeto de corroborar la idea vertida previamente por el Dr. Hartmann en su artículo de *The Path*. Bastará leerlos con alguna atención para reconocer el verdadero carácter y objeto de la Sociedad teosófica, y aún para que cualquiera pueda ayudar al público en el discernimiento de lo que está ó deja de estar conforme con su carácter y con su objeto.—F. A.

(Del Lotus.— Traducido del francés) por J. R. B.

VARIEDADES

De un artículo de Mr. A. Scholl, publicado en *Le Matin*, extractamos las siguientes líneas:

Nadie pone en duda que se están preparando grandes cambios. El siglo XIX ha experimentado todos los dolores de un parto laborioso; pero la hora más sombría es la más cercana á la aurora. Toda la fábrica de la sociedad se halla minada por una lucha sorda, por una colisión entre lo antiguo y lo nuevo. La Revolución francesa no ha sido, como ha podido creerse, el principio de este gran movimiento, ha sido su primer resultado. Francia fué únicamente el lugar de la explosión. Esta lucha va extendiéndose una tras de otra á todas las naciones. La libertad política ha sido, hasta nuestros días, el objeto directo de sus esfuerzos; pero esto no es más que una primera etapa. El hombre tiende hacia una libertad de un orden más elevado, cuyas nuevas instituciones y adquisiciones recientes no son otra cosa que su emblema más ó menos lejano. Algunos filántropos atrasados han hablado recientemente de una cosa parecida á una hermosa adquisición, de un ministerio de la caridad. ¡Enhorabuena! El día en que este ministerio será establecido, se llamará el ministerio de la igualdad.

La Astronomía nos enseña que la Tierra se va acercando cada vez más hacia la constelación de Hércules, la constelación de la fuerza física; tal es también la dirección actual de nuestros espíritus; pero, cualquiera que sea la dirección que tome nuestro mísero mundo de apasionados y de dolientes, se mueve siempre en las profundidades de los cielos, en medio de las cenizas de las tierras desaparecidas y de las moléculas errantes, que se buscan y se besan para formar nuevas tierras.

SENTENCIAS ENTRESACADAS DE "LA VOZ DEL SILENCIO,, DE H. P. BLAVATSKY

Si te dicen que para convertirte en un Arhan (1) has de dejar de querer á todos los seres, diles que mienten.

Si te dicen que para alcanzar la liberación has de odiar á tu madre y desatender á tu hijo; renegar de tu padre y llamarle "amo de

(1) Arhan, Iniciado del grado más elevado.

casa„ (1); renunciar á toda compasión por el hombre y el animal, diles que su lengua es falsa.

Haz que tu alma preste oído á cada llanto de dolor, del mismo modo que la flor del Loto abre su corola para absorber el sol de la mañana,

No permitas que el sol ardiente seque una sola lágrima de dolor antes que tú mismo la hayas enjugado.

Pero deja que cada ardiente lágrima caiga en tu corazón, permaneciendo en él sin enjugarla, hasta haber desaparecido la pena que la causara.

H. P. Blavatsky

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

SECCIÓN EXOTÉRICA

1.° Formar el núcleo de una fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de sexo, de raza, de posición ó de creencia.

2.° Fomentar el estudio de las religiones, literaturas y filosofías, especialmente las de la antigüedad y las orientales, á fin de demostrar que una misma verdad se halla oculta bajo apariencias diversas.

SECCIÓN ESOTÉRICA

3.° Estudiar las leyes inexplicadas de la naturaleza y desarrollar los poderes psíquicos latentes del hombre.

La adhesión al primero de estos objetos es condición esencial y obligatoria para ingresar como miembro de la Sociedad; los dos restantes son facultativos y están relacionados con las aptitudes especiales de cada cual.

Para dar una idea de la importancia adquirida por la Sociedad

(1) Rathapâla, el gran Arhat así se dirige á su padre en la leyenda llamada *Rathapala Sutrasanne.* Pero todas estas leyendas son alegóricas (por ejemplo: el padre de Rathapala posee una habitación con *siete puertas)*, de ahí el reproche que se dirige á los que las aceptan *literalmente*.

Teosófica desde el 17 de Noviembre de 1875 en que fué fundada en New-York, trasladando posteriormente su centro general á Bombay y desde allí á Adyar (Madrás), en donde hoy día está su centro de operaciones, á continuación citamos los nombres de las Sociedades locales que, á manera de ramificaciones, por todo el mundo se extienden:

Estados-Unidos de América.—San Luis, 2; New York, Chicago, 2; San Francisco, Los Ángeles, 3; Malden, Boston, Cincinnati, Minneapolis, Philadelphia, Omaha, Grand Island-Neb, San Diego-Cal..., 3; Bridgeport, Conn, Cleveland, Decorah, Iowa, Milwaukee, Brooklyn, Santa Cruz, Calif, Kansas City, Washington, D. C., San José, Cal..., Fort-Wayne, Oakland, Cal..., Tacoma, W. T., tokton, Cal..., Muskegon-Mich, Sacramento, Cal... Alameda, Cal..., Baltimore. Lincoln.

Gran Bretaña.—Londres, 2; Dublín, Liverpool, Cambridge, Edimburgo. Glasgow, Scottish, West of England, Newcastle, Briston, Birmingham, Tenby.

Continente.—París, Viena, Corfú, Odessa, El Haya, Stokolmo, Nantes, Milán, Amsterdam, etc.

Australia.—Brisbane.

Japón.—Kiyoto, Kobe, Yokohama.

Nueva Zelanda.—Hawkes Bay.

África.—Queenstown, Cape Colony.

Indias Occidentales.—Santo Thomas, Port au Prince.

Ceilán.—Anuradhapura, Badulla, Batticaloa, 2; Bentota, Colombo, 2; Dirkwella, Galle, Kandy, Kataluwa, Kurunegala, Matale, Matara, Mawanella, Panadura. Ratnapura, Trincomalee, 2; Weligama, Welitara.

Birmania.—Rangoon, 3.

India.—Adoni, Aligarh, Allahabad, Anantapur, Arcot, Arni, Arrah, Balangore, City, Bangalore Cantonement, Bankipore, Bankura, Bara-Banki, Bareilly (Oudh), Baroda, Beauleah, Bellary, Benarés, Berhampore, Bhagalpore, Bhavnagar, Bhowanipore, Bolaram, Bombay, Burdwan, Barisal, Bezwada, Bulandshaber, Calcutta, 2; Cawnpore, Chakdighi, Chingleput, Chinsurah, Chittoor, Coconada, Coimbatore, Combaconum, Cuddalore, Cuddapah, Chittagong. Dacca; Dakshineshwar, Darjiling, Delhi, Dindigul, Dumraon, Durbungha, Ellore. Fatehgarh, Fyzabad, Ghazipore, Gooty, Gorakhpur, Guntoor, Gya, Hoshangabad, Howrahl Hyderabad, Jamalpore, Jessore, Jeypore, Jubbulpore, Karur, Kapurthala, Karwar. Kishnaghur, Kurnool, Lucknow, Lahore, Madrás, Madura, Mayaveram, Meerut, Midnapore, Mo

radabad, Muddehpoora, Masulipatam, Monghyr, Nagpua, Naini Tal. Narail, Negapatam, Nellore, Noakhali, Ootacamund, Orai, Palghat, caramakudi, Periakulam, Polachi, Pondicherry, Poona, Pahartali. Rae Bareli, Rawalpindi, Rajahmundy. Rajmahal, Saidpnr, Searsole, Se-Punderabad, Seoni-Chappara, Sholapore, Siliguri, Simla, 2; Srivilli-pattur, Surat, Tanjore, Tinnevelly, Tiruppatur, Trevandrum, Trichi-nopoli, Udamalpet, Vellore, Vizianagram, Vizagapatam.

Los que deseen adquirir noticias acerca de la Sociedad Teosófica en América, pueden dirigirse á W. Q. Judhe. Box. 2659. New-York.—En Alemania, á Herr. Gustv. Gebhard, 12, Platzhotfstrasse, Elberfeld. —En Rusia, á Mons. Gustav. Zorn, Odessa.—En Grecia, á Otho Ale-pander Esq. Corfú.—En Inglaterra, á la condesa C. Wachtmeister, 7, Duke Street Adelphi, Londres, W.—En Australia, á W. H. Terry Esq. Melbourne.—En el África Meridional, á J. M. Parsonson Esq. Queen's, Town. En las Indias Occidentales, á Chas. E. Taylor, Es. St. Thomos.—En Birmania, á Mr. Vatharaniam Pillai Rangosn.—En la India, al Presidente de la Sociedad Cuartel general, Sociedad Teosófica, Adyar (Madras.)

Las publicaciones de la Sociedad, que á continuación citamos, pueden pedirse á los agentes anteriormente citados.

Los siguientes son los cargos oficiales de la Sociedad por el presente año;

Presidente, H. P. Blavatsky.—*Vicepresidente,* Willam Q. Judge.—*Secretario,* S. E. Gopalacharlu.—*Secretarios Ex-officio,* C. W. Lead-beater, William Q. Judge, Arch Keigtlehy, R. Harte.—*Tesorero,* C. Ramiab.—*Tesorero auxiliar,* S. E. Gopalacharlu.

REVISTAS TEOSÓFICAS

The Theosophist, publícase mensualmente en Adyar (Mdras). Director, H. S. Olcott.—Precio de suscripción en Europa una libra esterlina.

Lucifer (1), publicación mensual, editado por H. P. Blavatsky.—Precio de suscripción, 15 s. 7, Duke Street Adelphi, London.

The Path, publicación mensual, editado por William Q. Judge..—Preeio 10 s. 7, Duke Street Adelphi, London.

Theosophical Shiftings, publicación mensual de la Thosophical Publishing Companá, L. T. D., 7, Duke Street Adelphi W. C., London. —Precio 5 s.

(1) «Lucifer no es ningún título Satánico ni profano. Es el Latín *Luciferus* el que ilumina, la estrella matutina, y era un nombre Cristiano en los tiempos primitivos, llevado por uno de los Papas. Adquirió su asociación actual únicamente gracias al apóstrofe de Isaís: Como has caído de los Cielos. ¡O Lucifer, Hijo de la mañana! De aquí Milton tomó Lucifer como el título de su demonio del orgullo, y el nombre del puro y pálido heraldo de la luz del día se ha hecho odioso para los oídos Cristianos.»

«Yo Jesús..... soy la resplandeciente, la estrella matutiaá *(Lucifer.)*»

Véase 2. Pedro I., 19, y Apocalipsis XXII, 16.

Libros recomendados por la *Theosophical Publication Society*, y que pueden ser adquiridos en las oficinas de *La Thesophical Publishing Company*, 7, Duke Street Adelphi, London, W. C.

EN INGLÉS	PRECIOS
The Secret Doctrine, por H. P. Blavastsky.	2 L. 2 s.
Isis Unveiled.	31 s 6
The Voice of the Silence.	2 s 6
The Key to Theosophy.	2 s
Fauses Conceptions de la Science Moderne, por el mismo autor.	
Ma derniere.	
Y la *Colección de articulos de H. P. Blavastsky, aparecidos en el Lotus desde su fundación hasta Noviembre de 1888.*	
Reincarnation, por Walker.	4 s
Five Jears of Theosophy.	7 s 6
Guide to Theosophy.	5 s 6
Light on the Path (La Lumiere sur le sentier), traducido al francés.	1 s 6
Through the Gates of Gold (Por las Puertas de Oro), lo ha publicado la *Revue Theosophique*.	4 s 6
Idyll of the White Lotus.	3 s 6
Esoteric Buddhism (7.ª edición), por Sinnet.	4 s 6
Occult World (Le monde oculte), traducido al francés . . .	3.50 fcos.
Incidens in the Life of Mme. Blavastsky, por el mismo. . .	10 s 0
Light of Asia, por Edwin Arnold.	3 s 6
Song Celestial, por íd., íd.	5 s 6
Strange Story, por lord Lytton.	3 s 6
Zanoni, por el mismo (traducida al francés).	3 s 6
The Coming Race (La Raza Futnra), por el mismo (traducida al francés).	3 s 9
Buddhist Catechism, por H. S. Olcott (traducida al francés). .	1 s 6
Mr. Isaacs(Roman de l'Inde moderne, por F. Marion Crawford (traducción francesa).	3.50 fcos.

PUBLICACIONES EN FRANCÉS	FRANCOS
La Science Occulte (2.ª edición), por Dramard.	1
L' Humanité Posthume, por J. d'Assier.	3.50 fcos.

EN ESPAÑOL

¿Qué es la Teosofia? por Nemo. Folleto que en breves páginas da una idea clara de los puntos fundamentales de esta ciencia.

Teosofía, por Nemo. Abarca los siguientes capítulos: Introducción.—I. Qué es la Teosofía.—II. Quiénes son los Teosofistas.—III. Sentido común de la Teosofía.—IV. Fraternidad.—V. Fe y Saber.—VI. El Iniciado.—VII. Objeto de la Iniciación.—VIII. Karma.—IX. Reencarnación.—X. Constitución del hombre.

Las obras publicadas en francés y las traducciones de las que lo han sido en inglés, pueden pedirse á la *Libraiñe de L' Art Independent;* 11, *rue de la Chaussée d' Antin, París.*

Tip de J Miguel, Mayor, 116—Gracia